



LOS ENFERMOS MENTALES

Al pensar en enfermedades mentales nos imaginamos los grandes y aislados psiquiátricos ubicados a las afueras de las ciudades, y a los enfermos mentales como quienes están fuera de la realidad. Toda esta imagen que parece tan cercana no responde a la realidad actual.

Según las estadísticas, los ENFERMOS MENTALES en nuestra sociedad se acercan al 30% de la población total. De éstos, más de la mitad, no ven alterada sustancialmente sus vidas. La enfermedad y sus consecuencias las pasan con los suyos y es la familia quien lleva el peso del enfermo.

El ENFERMO MENTAL se da en todas las edades, lugares y clases sociales, aunque con características distintas. Así encontramos:

- + Personas con graves trastornos mentales como: esquizofrenias (no distinguen la realidad), demencias seniles, etc...
- + Personas con problemas de comportamiento social: todo el campo de las sociopatías (dificultad de convivir en la sociedad por comportamientos agresivos y falta de relaciones)...
- + Personas con trastornos de conducta: alcohólicos, toxicómanos, ludópatas...
- + Personas que sufren trastornos de tipo obsesivo, histerias, fobias, depresiones, etc...

Los países desarrollados cuentan con mayor número de enfermos mentales.

LOS ENFERMOS MENTALES NO REACCIONAN COMO LOS DEMAS:

- .- sienten la soledad, el miedo y la rabia;
- .- crean problemas a la familia;
- .- rompen el equilibrio y la estabilidad social.

LA SOCIEDAD EN GENERAL TAMBIEN REACCIONA DE DIVERSAS MANERAS:

- Algunos lo aceptan y el trato es muy bueno.
- En otros casos, se ve como castigo de Dios y a veces es considerado como bendición.
- A veces se intenta buscar un culpable, que no siempre existe.
- Otra mayoría se apena y compadecen.
- Estos enfermos a veces provocan miedo y rechazo.

LO QUE ESTA CLARO ES QUE SON PERSONAS, TIENEN SU DIGNIDAD Y DEBEN SER CUIDADOS Y QUERIDOS.



CAUSAS

Las causas del sufrimiento van más allá de lo puramente físico, englobando aspectos tanto psíquicos y sociales como espirituales.



A.- CAUSAS

Las enfermedades mentales unas tienen causas genéticas y otras proceden de problemas en el nacimiento o de enfermedades. En estos casos llega la enfermedad mental por causas naturales.

Hay otras, no menos importantes que las anteriores, que tienen que ver con la familia, con el ambiente donde se vive y con la cultura. Algunas de éstas son:

1.- LA FAMILIA influye mucho cuando: las relaciones en la pareja son escasas o agresivas, cuando a los hijos se les pone metas inalcanzables, cuando los padres dan mensajes contradictorios, cuando la verdad y seguridad necesaria para los hijos y la familia se rompen.

2.- LA SOCIEDAD POSMODERNA crea un tipo de persona desarrollada parcialmente, que a menudo lleva a enfermedades mentales. Se relativiza todo, parece que todo da igual y no es así, se confunde lo importante con lo accesorio, etc...

3.- LA AUSENCIA DE ALGUNOS VALORES quita seguridad y orientación para la vida, lo cual genera confusión e inseguridad o rompe las relaciones personales.

4.- LOS MODELOS PRESENTADOS continuamente llevan con facilidad a tener sentimientos de culpabilidad, cuando no se alcanza el modelo: ser los primeros, guapos, tener muchas cosas..., y si se alcanza, también generan soledad, agresividad hacia dentro (anorexia, droga, alcohol...), o hacia afuera (violencia...).

5.- LA ANSIEDAD, EL TEMOR, LA INSEGURIDAD de nuestra sociedad; en esto tiene que ver mucho el paro.

6.- EL CUIDADO EXCESIVO DEL CUERPO crea frustración, complejos y sentimientos de rabia, lo cual vuelve a generar agresividad.

7.- LA COMPETENCIA Y RIVALIDAD desde pequeños deja mal al que triunfa (porque hay que triunfar siempre) y peor al derrotado.

8.- HOY SE VIVE MAS, pero también trae consigo un aumento de enfermedades mentales, sobre todo en las personas mayores.

9.- Y MUCHAS MAS SITUACIONES: como la prisa, el afán de consumo, los cambios incasantes, la falta de amigos con comunicaciones profundas y entrañables...; todo esto genera estrés, angustia y depresión.

B.- EL RESULTADO DE TODO ESTO ES QUE :

- Estamos en una sociedad patógena y enferma.
- Hay muchas familias desestructuradas.
- Esta sociedad que solo valora el producir, ha entrado en crisis.
- Hay que seguir buscando el sentido a la vida, respuesta a los grandes interrogantes, porque hay personas cuya curación no se da, pero son personas y tienen todos los derechos, y para un cristiano son hijos de Dios, que merecen todo el cuidado y atención necesarios.



CRISTO SANADOR

Un tema que suele quedarse al margen cuando se habla acerca de la enfermedad mental y quienes la padecen es el de la "curación-sanación", entendida ésta como hay que entenderla.

Echando un vistazo a los Evangelios:

Primero, vemos que Jesús no cura a todos. Lo cual quiere decir que sus actuaciones sanadoras tienen valor de signo, nos quieren decir algo importante: son signos para mostrar la bondad de Dios, que el Reino de Dios ha llegado y que es Buena Noticia para los que sufren, los pobres y los enfermos.

Segundo, que cuando se encuentra con estos enfermos:

-De él sale una palabra y una fuerza que provoca la fe, que no viene del engaño ni de la sugestión, ni de "pamplinas" por el estilo. Se trata de capacidad de acogida, aptitud para centrar a la persona, comunicarle la bondad de su propio ser y despertar sus máximas posibilidades.

-Y, además, corre riesgos y toma partido por ellos, condenando la injusticia de su marginación y rechazo social y buscando su integración social en su casa, su familia, su pueblo...

-En este sentido realiza otro gesto significativo en aquella cultura: perdona los pecados. La enfermedad se entendía entonces como un castigo por los pecados. Al perdonarlos Jesús nos manifiesta un Dios misericordioso que quiere a la persona por encima de todo y nos dice que así ha de ser también entre nosotros.

Tercero, y resumiendo. Cristo es sanador de toda la persona. Ofrece y hace posible la "SALVACIÓN INTEGRAL" que abarca todas las dimensiones de la persona. Por ello, si bien el enfermo mental tiene carencias -a veces graves- en una de esas dimensiones, lo que afecta al resto, ello no significa que todas queden anuladas, sino al contrario que la carencia en alguna ha de motivar el crecimiento y la potenciación de las otras. Habría que buscar siempre cómo hacerlo.

Una persona sana/sanada o "curada" no es aquella que no tiene limitaciones, defectos o enfermedad, sino aquella que va creciendo y es ayudada a ello en todas sus posibilidades, liberada de las ataduras personales (puestas por él) o sociales (puestas por los demás) del "no se puede hacer nada", "es un vegetal", "no entiende", "da miedo estar con él", "es un loco", "ni sufre ni padece", "no vale para nada"... e infinidad más de prejuicios -la lista sería interminable- con los que se marginan o marginamos al enfermo mental.

Y cuarto, Jesucristo invita a sus discípulos a aceptar todo esto, es decir, la salvación, la curación, la liberación -quien así lo haga recibe su salvación- y a continuar con esta tarea sanadora.

Para hacer esto tenemos que fomentar y desarrollar una serie de actitudes:

- Frente al miedo y rechazo del enfermo mental, la cercanía, el afecto y cariño, la presencia y el gesto amable.
- Frente a la comodidad y la pasividad, causa de que todos los "males" se agraven, tiempo, esfuerzo, tesón y compromiso para complicarse la vida.
- Frente a "modelos", vacíos de sentido, al aparentar sin más, valores y motivaciones que den sentido, orientación y seguridad para vivir.
- Frente a la competencia y rivalidad que margina al que menos puede y tiene, la predilección por el hermano enfermo.
- Frente a la exclusión, al marginar al enfermo mental, aprender de ellos, que nos enseñan a sabernos limitados, valorar la gratuidad de la existencia, relativizar lo que la sociedad ha puesto como valores supremos y que terminan deshumanizando, a descubrir al Dios sufriente que comparte por amor el dolor del hombre...
- y a poner en marcha la fuerza del amor, capaz de dar vida, de curar...

QUE HACERES

I.- LA FAMILIA

- a. Buscar la ayuda médica (siquiatra) cuantas veces sea necesario y seguir el tratamiento.
- b. No tapar la enfermedad por vergüenza o cualquier otro motivo. Sacarlos de casa . Tener mucha luz, música, flores...
- c. Escuchar a los enfermos cuando hablan e intentar sacarles del mutismo : hablarles y contarles lo que hacemos, planeamos, logramos.... , noticias.
- d. Las familias han de aprender a tratar a estos enfermos. Para ello, un - buen camino es pertenecer a Asociaciones de Enfermos Mentales.
- e. Acariciarlos, estar con ellos: esto les da seguridad.

II.- EL ENFERMO

- Aceptar la ayuda del siquiatra, sicólogo y médico.
- Asociarse para proteger los propios derechos y solucionar problemas comunes: trabajo, pensiones, formación, integración...
- Acudir a los grupos de apoyo y ayuda, formados por los mismos enfermos.
- Leer, escuchar música, radio . etc...
- Aceptar la ayuda familiar y de los amigos.

III.- LA IGLESIA

- + Anunciar a Cristo sanador. Purificar sus mensajes acerca de la enfermedad.
- + Prestar atención preferente e estos enfermos mediante un plan pastoral parroquial y comarcal.
- + No discriminar por ser enfermos mentales a la hora de administrar los sacramentos.
- + Prestar ayuda económica si es necesario, acompañamiento a las familias y cualquier servicio que necesiten.
- + Prepararse y preparar voluntarios que colaboren con estos enfermos, sus familias y asociaciones.
- + Comprometerse a eliminar las causas que generan enfermedad.

IV.- LA ADMINISTRACION

- Crear Centros de Día y Centro Ocupacionales para tender a las necesidades tanto de estos enfermos, como de sus familias.
- Prestar ayuda económica necesaria: pensiones.
- Que estos Centros estén bien dotados y sean suficientes para cubrir las necesidades que haya.

V.- TODOS

Las personas que se relacionan con enfermos mentales han de tener en cuenta algunas cosas:

1. Unirse a las reivindicaciones.
2. No imponer la ayuda ayuda al enfermo. Se ha de invitar con insistencia y frecuencia.
3. Que se sienta relajado, con tiempo suficiente para expresarse.
4. No decidir de antemano lo que es más importante para el/ella.
5. No seguirle la corriente cuando está en una situación crítica "fuera de sí"
6. No responder a su hostilidad con una respuesta hostil.
7. No tomar actitudes condescendientes: así el enfermo tendría la sensación de aumentar su insuficiencia. No crear dependencias.
8. No emplear un tono que haga creer al enfermo que no se le toma en serio.

